



EPADEQ

## **Sondeo sobre trabajo doméstico, violencia y preocupaciones de las personas durante el confinamiento por COVID 19 en México**

### **Presentación**

En el marco de la pandemia por COVID 19, **EPADEQ A.C.** llevó a cabo un sondeo para indagar acerca de los efectos del confinamiento sobre la carga de trabajo doméstico y de cuidados, los conflictos y las tensiones familiares, la violencia de género, así como las preocupaciones y el bienestar de las personas.

El sondeo se llevó a cabo mediante la plataforma informática *Sourvey Monkey*, entre los días 11 de mayo y 1 de junio de 2020.

Estuvo dirigido a mujeres y hombres de 15 años y más, residentes de la República Mexicana. Los resultados del ejercicio representan a las personas que contestaron y pueden ser un indicio de lo que sucede a diversas mujeres y hombres en nuestro país.

A continuación se presentan los resultados del ejercicio, antecedidos por un resumen que muestra una visión global de los hallazgos.

### **Resumen**

El confinamiento por la pandemia COVID 19 ha afectado de manera importante a las personas que contestaron el sondeo. Se ha incrementado el trabajo doméstico y de cuidados, las personas se han sentido más cansadas y con menos tiempo propio, se han incrementado las tensiones y conflictos familiares y han emergido de manera importante emociones y sentimientos como miedo, tristeza, vulnerabilidad, ansiedad, enojo y confusión.

Un porcentaje importante de personas ha incrementado el tiempo dedicado al trabajo para obtener ingresos y, no obstante ello, los ingresos monetarios han disminuido de manera significativa para una proporción alta. Así mismo, un porcentaje significativo ha recibido violencia de género por parte de su pareja.

El grupo que mayores efectos negativos ha tenido es el conformado por las mujeres madres de menores de edad, lo cual resalta la importancia de generar políticas públicas suficientes que respondan a las necesidades de este sector, particularmente aquellas orientadas a generar una mayor corresponsabilidad en las labores domésticas y de cuidados al interior de las familias, pero también entre las familias, el Estado y el sector privado.

El sondeo es una muestra no solo de que las mujeres asumen comúnmente la mayor carga de los cuidados, sino también de que las repercusiones de contingencias como la sucedida a raíz de la pandemia son desiguales entre las mujeres y los hombres y por lo mismo ahondan la desigualdad de género preexistente.



## EPADEQ

El confinamiento ocasiona un obligado retorno al hogar, de hombres y mujeres, en cuyo seno suceden múltiples vínculos, relaciones, roles y trabajos cargados de género y, por consiguiente, de desigualdades.

Los hogares (espacios privados por antonomasia) cobran relevancia en las políticas públicas de respuesta ante la pandemia, pues se han convertido no solo en los contenedores físicos de las personas y zonas de seguridad ante el virus, sino también han sido repentinamente los principales centros de cuidados para personas enfermas de COVID 19, espacios de educación formal para las y los hijos y centro de trabajo remunerado de las personas proveedoras.

Cada una de esas funciones tiene requerimientos y dinámicas propias que en tiempos de confinamiento se entrelazan con las propias dinámicas de género que suceden dentro de los hogares, generando no solo conflictos, sino comportamientos que profundizan las desigualdades entre mujeres y hombres: el trabajo doméstico, los cuidados, los espacios dentro de los hogares, los recursos, entre ellos los informáticos, no se distribuyen igual entre las distintas personas integrantes de las familias; así como no todas las familias cuentan con los mismos recursos y condiciones para enfrentar el confinamiento. Esta realidad ocasiona no solo desigualdades entre mujeres y hombres, sino también desigualdades entre las mujeres, dependiendo de sus múltiples condiciones y posiciones (socioeconómicas, demográficas, geográficas, raciales, étnicas, etcétera).

Es posible afirmar que la estrategia de confinamiento en los hogares conlleva de facto la privatización de costos de la pandemia, así como un reparto inequitativo de los mismos entre las personas, lo cual tiene repercusiones en toda la población, pero de manera importante en las mujeres, sobre todo las madres de familia, quienes destinan en mayor medida su tiempo, trabajo y espacios para el funcionamiento de una nueva dinámica social, económica y familiar que se realiza principalmente “puertas adentro.”

Lo incierto en la duración y efectos permanentes de este fenómeno nos obliga a pensar políticas públicas que respondan a esta realidad y generen las condiciones para avanzar hacia un nuevo orden social que releve la importancia pública de los cuidados y las funciones sociales que se realizan dentro de los hogares para la viabilidad de la vida humana, que garantice su gestión en las mejores condiciones y en corresponsabilidad entre todos los actores sociales, e incorpore al ámbito doméstico como un factor crucial en el entendimiento de los procesos sociales y económicos.

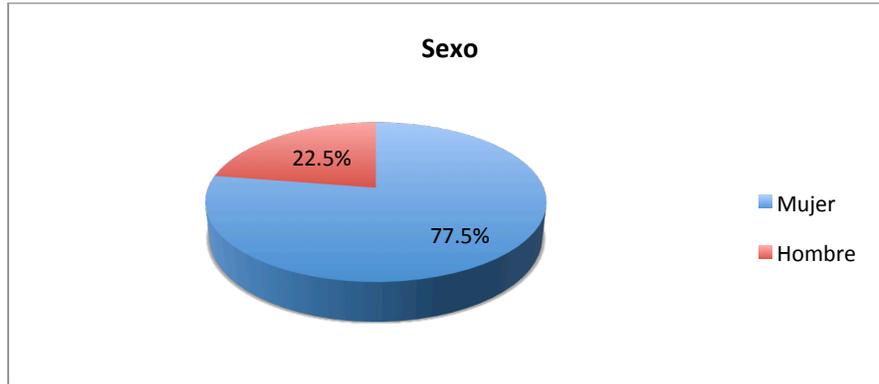
## Resultados

### Perfil de las personas que contestaron el sondeo

En total 1,375 personas contestaron el cuestionario, de las cuales 77.5% son mujeres y 22.5% hombres.



EPADEQ



37.9 % de las personas respondientes tenían una edad entre 25 y 44 años, 34.5% entre 45 y 59 años, 21.9% de 60 o más, y 5.7% entre 15 y 24 años. Asimismo, 3% señaló que habla alguna lengua indígena y 4% manifestó tener alguna discapacidad.



El nivel de estudios preponderante entre quienes contestaron el sondeo fue de licenciatura, seguido por posgrado y bachillerato, tal como se muestra en la siguiente tabla:

¿Cuál es tu nivel máximo de estudios concluido?		
	Frecuencia	Porcentaje
Escuela primaria	30	2.2
Escuela secundaria	97	7.1
Preparatoria o carrera técnica	306	22.3
Licenciatura	596	43.3
Posgrado (maestría, doctorado, etc.)	344	25.0
Ninguno	2	.1



EPADEQ

<b>Total</b>	1375	100.0
--------------	------	-------

No obstante que hubo respuestas provenientes de las 32 entidades federativas del País, más de la mitad de las personas que participaron viven en la Ciudad de México (55.1%); después de esta entidad, resalta el Estado de México con 10.9% de participantes respecto del total.

Prácticamente la mitad de las personas consultadas tenía como principal ocupación antes de que empezara la pandemia ser empleadas (48.5%), seguidas por personas trabajadoras por su cuenta (18.5%) y, en tercer lugar, por quienes se dedican a los trabajos domésticos y de cuidados no remunerados (10.7%).

<b>¿Cuál era tu principal ocupación antes de la cuarentena?</b>		
	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Otro (especifique)	7	.5
Empleada/o	654	47.6
Obrera/o, Jornalera/o o peón/a	8	.6
Trabajador/a por su cuenta	250	18.2
Patrón/a o empleador/a	57	4.1
Trabajador/a sin pago	15	1.1
Estudiante	76	5.5
Labores domésticas y de cuidados	144	10.5
Jubilada/o o pensionada/o	135	9.8
Con discapacidad para trabajar	3	.2
<b>Total</b>	1349	98.1
<b>No contestó</b>	26	1.9
<b>Total</b>	1375	100.0

Prácticamente 5 de cada 10 personas que respondieron el cuestionario están casadas o unidas, mientras que 3 de cada 10 son solteras, el resto de las personas señalaron estar divorciadas, separadas o viudas.

<b>¿Cuál es tu estado conyugal actual?</b>		
	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Casada/o o unido/a	685	49.8
Viuda/o	64	4.7
Divorciada/o	91	6.6
Separada/o	84	6.1
Soltera/o	400	29.1



EPADEQ

<b>Total</b>	1324	96.3
<b>No contestó</b>	51	3.7
<b>Total</b>	1375	100.0

Independientemente de su estado conyugal, 66.5% de quienes contestaron, tiene relación afectiva con una pareja. Por otro lado, 62.9% tiene por lo menos un hijo o una hija.

Una cuarta parte de las personas respondientes señaló ingresos mensuales por un monto igual o superior a los 30,000 pesos, 24.3% entre 10,000 y 20,000 pesos, 22.4% entre 4,000 y 10,000 pesos, 17.4% como más de 20,000 y menos de 30,000 pesos y 10.9% refirió ingresos menores a los 4,000 pesos mensuales en su familia.

¿Cuál es el monto aproximado de ingresos mensuales de tu familia?		
	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Menos de 4,000</b>	125	9.1
<b>Más de 4,000 y menos de 10,000</b>	257	18.7
<b>De 10,000 a 20,000</b>	278	20.2
<b>Más de 20,000 y menos de 30,000</b>	199	14.5
<b>Más de 30,000</b>	287	20.9
<b>Total</b>	1146	83.3
<b>No contestó</b>	229	16.7
	1375	100.0

## RESULTADOS

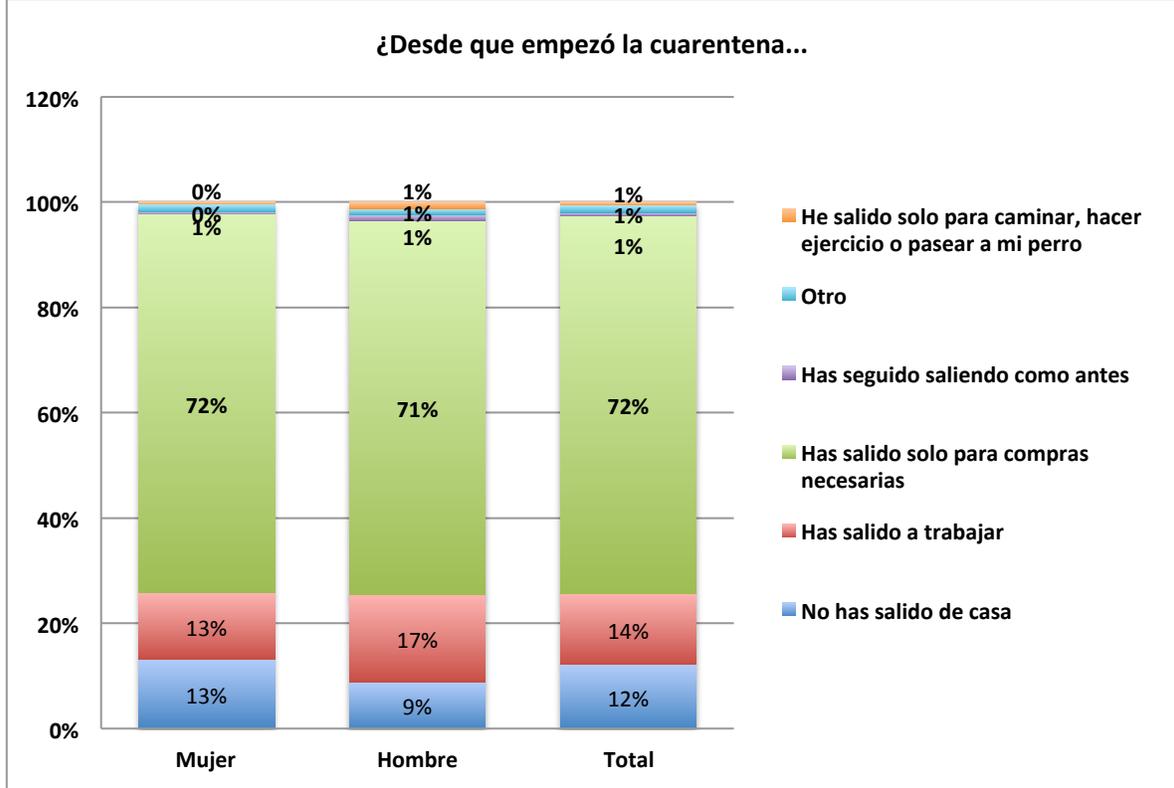
### Práctica de confinamiento

Desde que empezó la cuarentena y hasta el momento de responder el sondeo, más del 70% de las personas que contestaron salieron de sus casas únicamente para hacer compras necesarias. Este comportamiento fue similar en hombres y mujeres. Un porcentaje ligeramente mayor de hombres tuvo que salir a trabajar y un porcentaje ligeramente menor de mujeres no habían salido de su casa.

Los datos muestran así que la mayor parte de las personas que contestaron el sondeo permanecieron en confinamiento desde el inicio de la cuarentena hasta el momento del levantamiento del sondeo.



EPADEQ

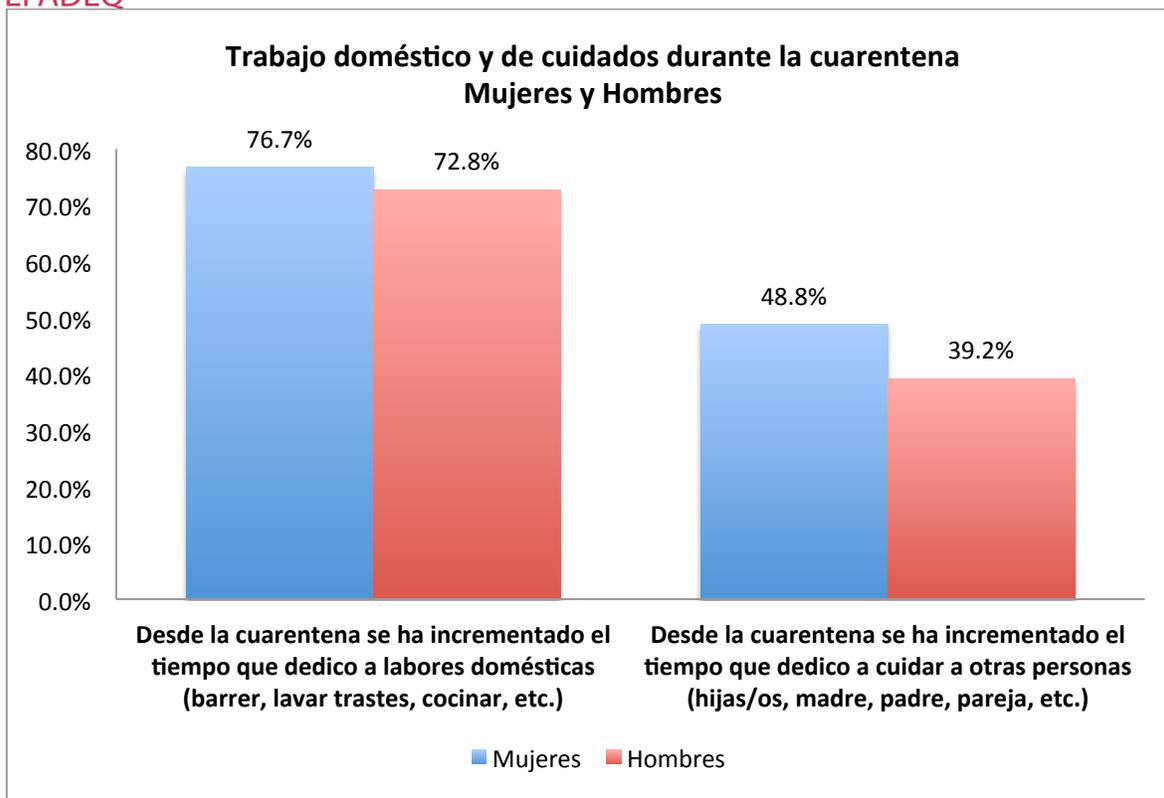


### Trabajo doméstico y de cuidados

Como resultado del confinamiento por la pandemia un porcentaje importante de las mujeres y los hombres que contestaron el sondeo, señalan que incrementaron el tiempo dedicado al trabajo doméstico y de cuidados, pero son las mujeres las que en mayor medida afirman que han incrementado la realización de este trabajo, sobre todo, el relativo al cuidado de otras personas.



EPADEQ



Al respecto, es necesario considerar que las mujeres y los hombres no tienen el mismo punto de partida respecto del tiempo que dedican al trabajo doméstico y de cuidados, por lo cual este incremento desigual durante la cuarentena repercute en un aumento de la brecha que existe a este respecto entre las mujeres y los hombres. Como muestra la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT) levantada en 2014, las mujeres dedicaron en promedio 50 horas a la semana al trabajo no remunerado en los hogares<sup>1</sup>, mientras que los hombres dedicaron 16.7 (ENUT, 2014), por lo que en esta coyuntura un aumento desigual en el tiempo destinado a estas labores implica que la diferencia entre las horas que le dedican las mujeres y los hombres se haga más pronunciada.

Si bien la gran mayoría de las mujeres que contestaron el sondeo considera que durante el confinamiento se ha incrementado el tiempo que dedican al trabajo doméstico, esta percepción es notoriamente más alta en el caso de las mujeres que tienen hijos/as menores de 18 años. En este grupo prácticamente 8 de cada 10 afirma que se ha incrementado el tiempo dedicado a este trabajo.

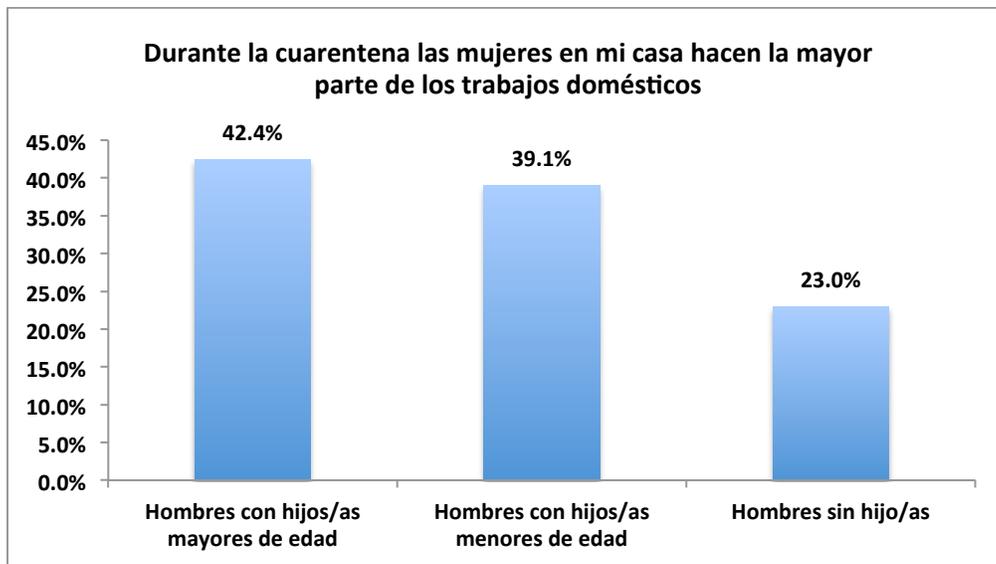
---

<sup>1</sup> El trabajo no remunerado de los hogares incluye trabajo doméstico no remunerado para el propio hogar, trabajo no remunerado de cuidado para los integrantes del hogar, trabajo no remunerado de apoyo a otros hogares, trabajo no remunerado para la comunidad y trabajo no remunerado voluntario.



## EPADEQ

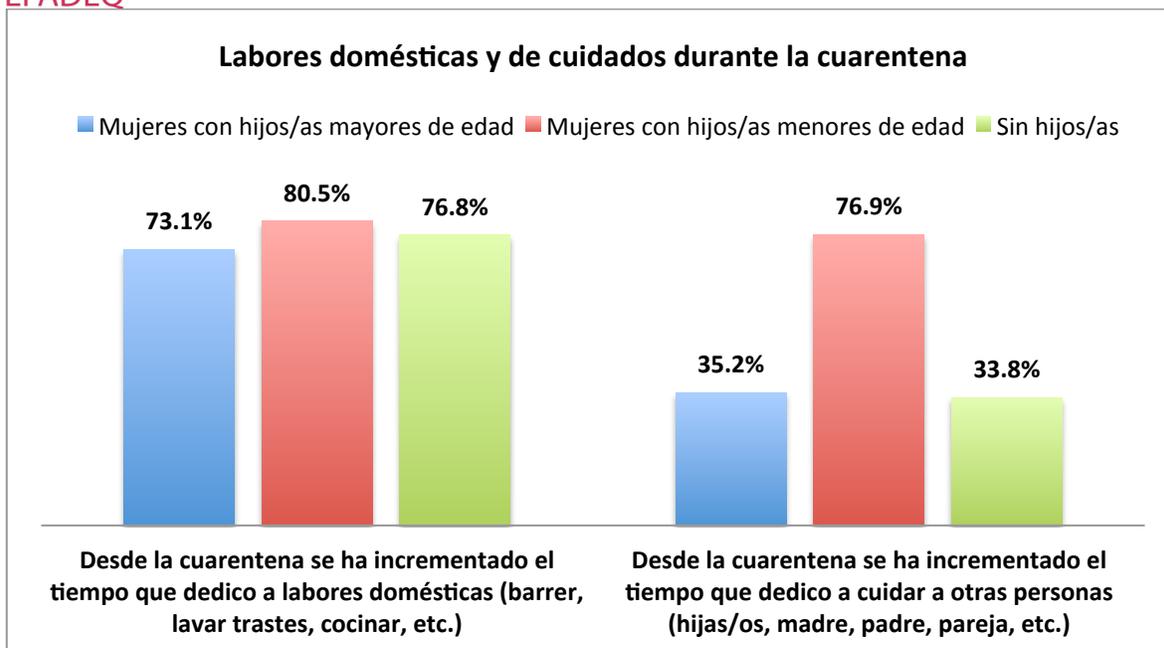
Los hombres con pareja que participaron en el sondeo consideran en un porcentaje importante que son las mujeres quienes hacen principalmente los trabajos domésticos, siendo relevante que parece existir una correlación generacional en esta situación, pues son los hombres con hijos/as mayores de edad quienes en mayor medida señalan esta afirmación, seguidos de los hombres con hijos/as menores de edad y en un porcentaje mucho más bajo los hombres sin hijo/as.



Específicamente en el caso del cuidado de otras personas, los resultados muestran una gran diferencia entre las mujeres, dependiendo del hecho de si tienen hijos/as, así como edad de los mismos. Como muestra la gráfica, son las mujeres con hijos/as menores de 18 el grupo que en mucho mayor medida percibe un incremento en el tiempo dedicado al cuidado de otras personas.



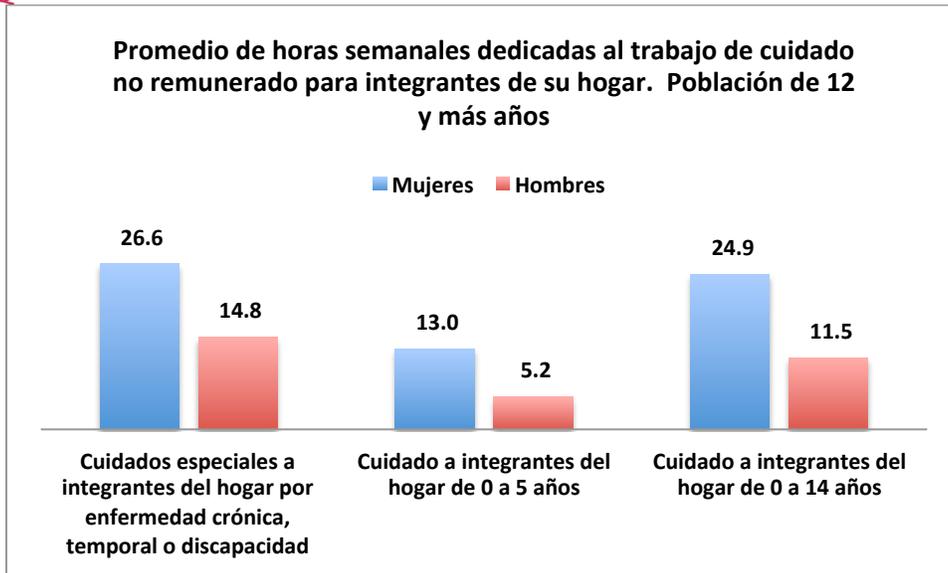
EPADEQ



Este resultado es reflejo de la inequitativa distribución de los trabajos de cuidados a otras personas entre las mujeres y los hombres. Como mostró la ENUT 2014, las mujeres en promedio dedican más del doble de horas al cuidado de personas enfermas y de niñas y niños. Por lo que el aumento desigual durante la cuarentena abona también a profundizar esta inequidad, siendo las mujeres con hijos e hijas quienes en mayor medida dedican tiempo al trabajo no remunerado de cuidado a otras personas y quienes probablemente dedicarán más tiempo al cuidado de las personas enfermas de COVID 19. En este sentido, hay que considerar que una de las características de esta pandemia es que los cuidados a las personas enfermas no graves se realizan en los hogares, de tal forma que existe una suerte de estrategia de privatización en la atención que recae fundamentalmente en las mujeres.

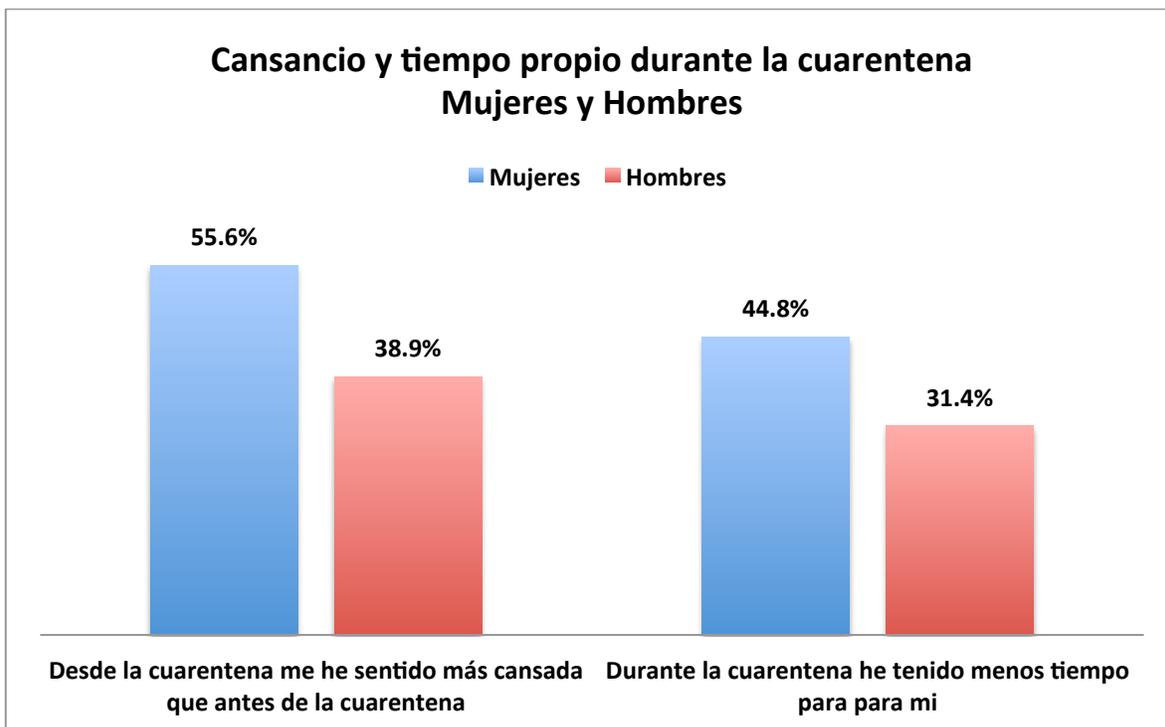


EPADEQ



Fuente: INEGI, Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo, 2014.

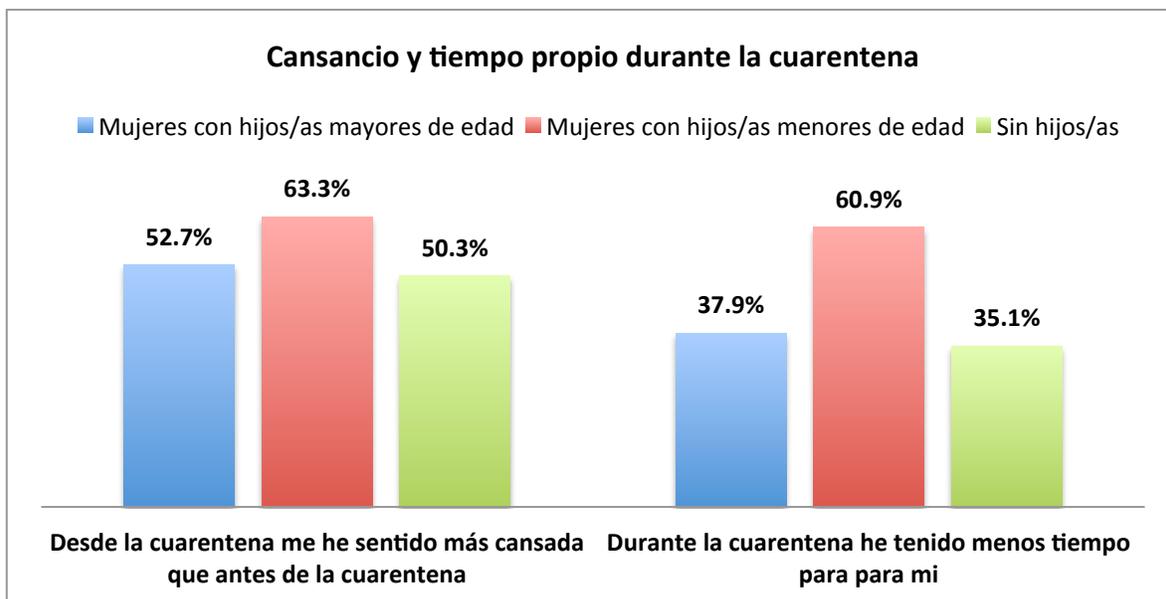
Relacionado con el incremento en el tiempo dedicado al trabajo doméstico y de cuidados, casi 56% de las mujeres que contestaron el sondeo señala que desde la cuarentena se ha sentido más cansada y casi 45% que ha tenido menos tiempo para ellas. Esta percepción es significativamente más alta en las mujeres respecto de los hombres, en los cuales 39% señala sentirse más cansado, mientras 31% afirma que ha tenido menos tiempo para ellos.





EPADEQ

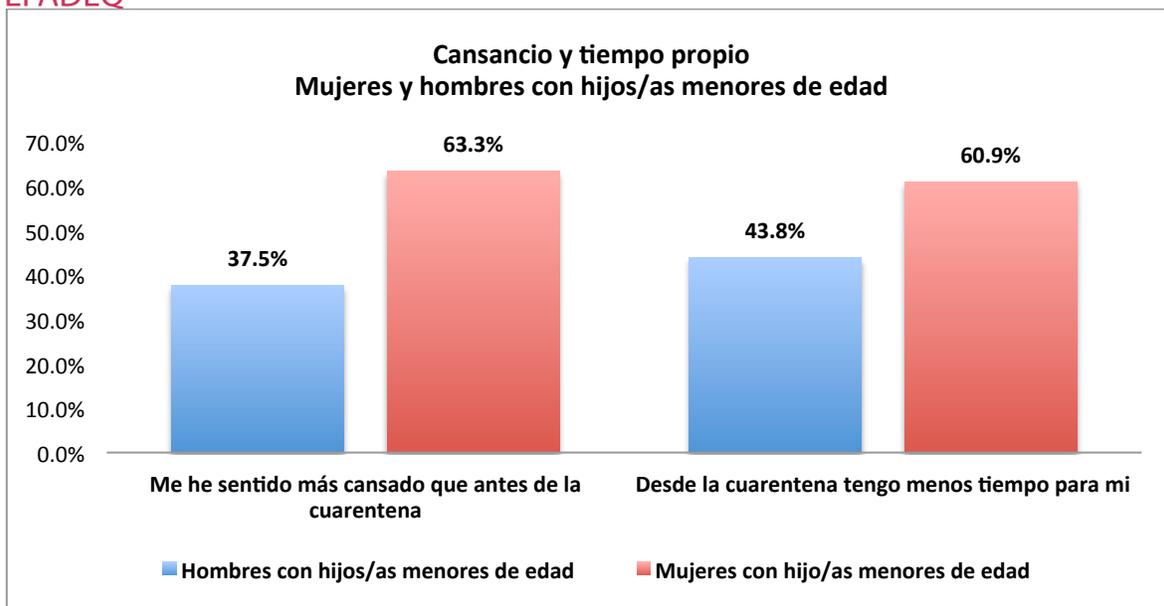
Nuevamente esto es notoriamente más alto en las mujeres con hijos/as menores de edad. Como se muestra en la gráfica siguiente, más de 60% de este grupo señala sentirse más cansada a partir de la pandemia y el impacto es mucho más grande en la reducción del tiempo que tienen para sí mismas, pues en este aspecto la brecha de las mujeres con hijos/as menores de edad respecto de las que las y los tienen mayores de edad, es significativamente más alta.



Comparando entre las mujeres y los hombres con hijos/as menores de edad, se identifica que son ellas quienes refieren mayores efectos del confinamiento en cuanto a la percepción de cansancio y la menor disponibilidad de tiempo propio.



EPADEQ

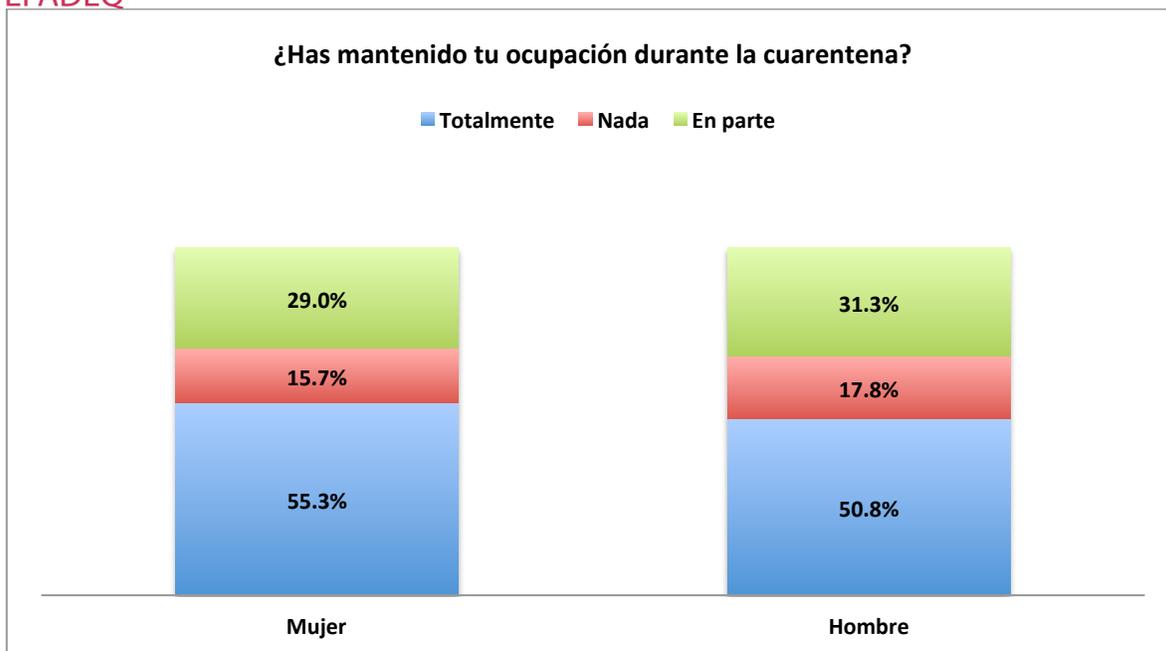


### Trabajo remunerado

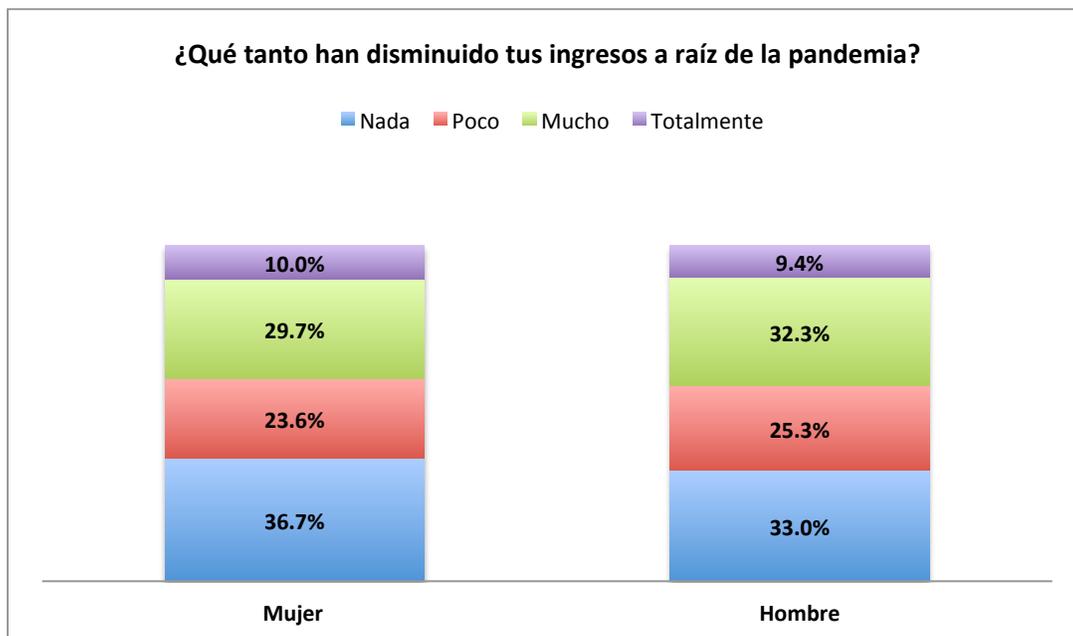
Alrededor de la mitad de las personas que contestaron el sondeo señala que ha mantenido la ocupación principal que tenía antes de la cuarentena, esta proporción es ligeramente mayor en el caso de las mujeres. Sin embargo, es relevante que 15.6% de las mujeres y 17.8% de los hombres no ha podido mantenerla y alrededor de 30% en ambos sexos la ha podido mantener solo parcialmente. Es decir que casi la mitad de las personas que contestaron el sondeo ha visto terminada o disminuida su actividad principal como consecuencia de la pandemia.



EPADEQ



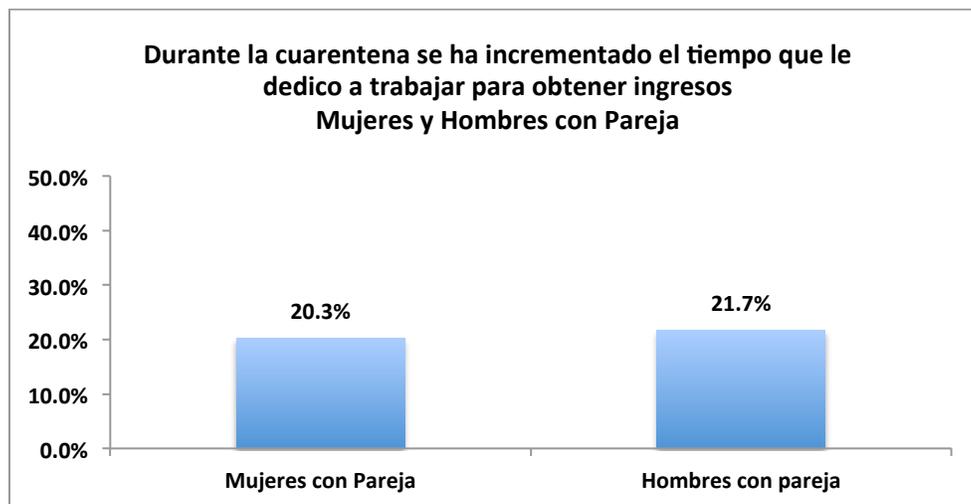
En vinculación con lo anterior, 10% de las mujeres y los hombres señala que sus ingresos disminuyeron totalmente y casi 30% que han disminuido mucho como consecuencia de la pandemia, siendo relevante que únicamente 36.7% de mujeres y 33.0% de hombres informan que no han disminuido. Lo cual muestra un importante deterioro económico entre un porcentaje alto de las personas que respondieron el sondeo.





**EPADEQ**

Para 1 de cada 5 personas que respondieron el sondeo se ha incrementado el tiempo que dedican a trabajar para obtener ingresos, proporción que es muy similar en mujeres y hombres.

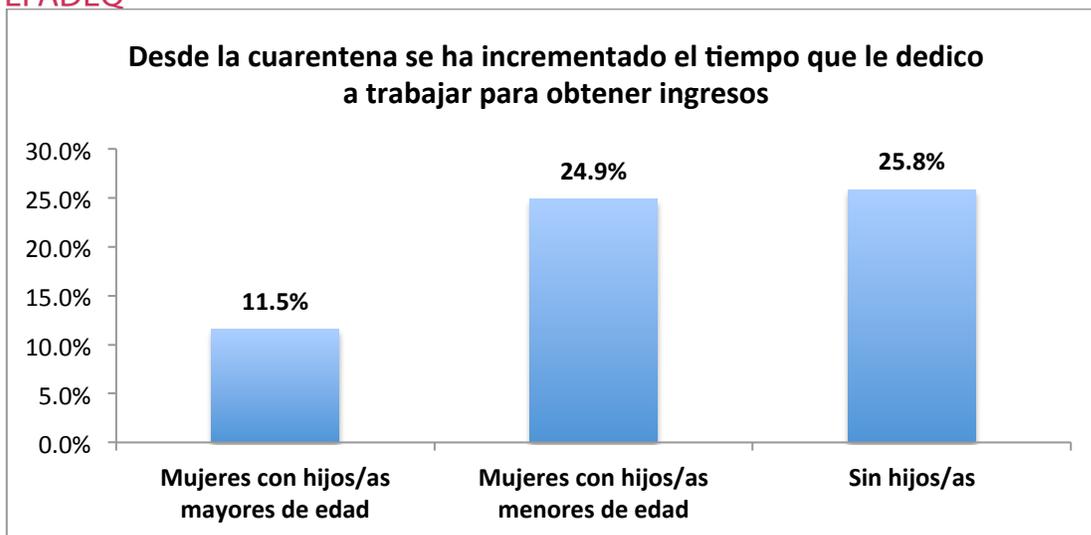


Para el caso de las mujeres sin hijos/as y las mujeres con hijos menores de edad la proporción sube a 1 de cada 4.

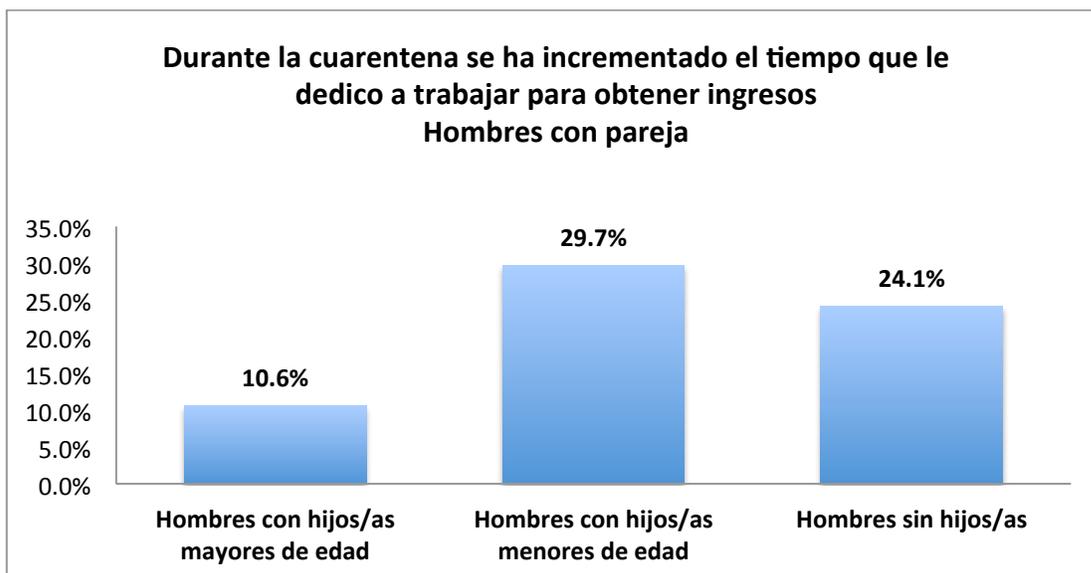
Es decir, que las mujeres con hijos/as menores de edad no solo constituyen el grupo que mayormente ha incrementado el tiempo que dedica a las labores domésticas y el cuidado de otras personas, sino que también, en una proporción considerable, han incrementado el tiempo que dedican a trabajar para obtener ingresos. Este hecho contribuye a entender por qué es el grupo que señala mayor cansancio y menor tiempo para sí mismas.



EPADEQ



En el caso de los hombres con pareja, son los hombres con hijos/as menores de edad quienes en mayor medida señalan que han incrementado el tiempo que dedican a trabajar para obtener ingresos. En este caso, casi 1 de cada 3 hombres señalan que este incremento ha sucedido.





EPADEQ

## **Tensiones, conflictos y violencia**

### *Tensiones y conflictos*

Para un porcentaje importante de las personas que respondieron el sondeo, durante el confinamiento por la pandemia COVID 19 se han incrementado los conflictos y tensiones con sus parejas, así como entre las y los integrantes de sus familias.

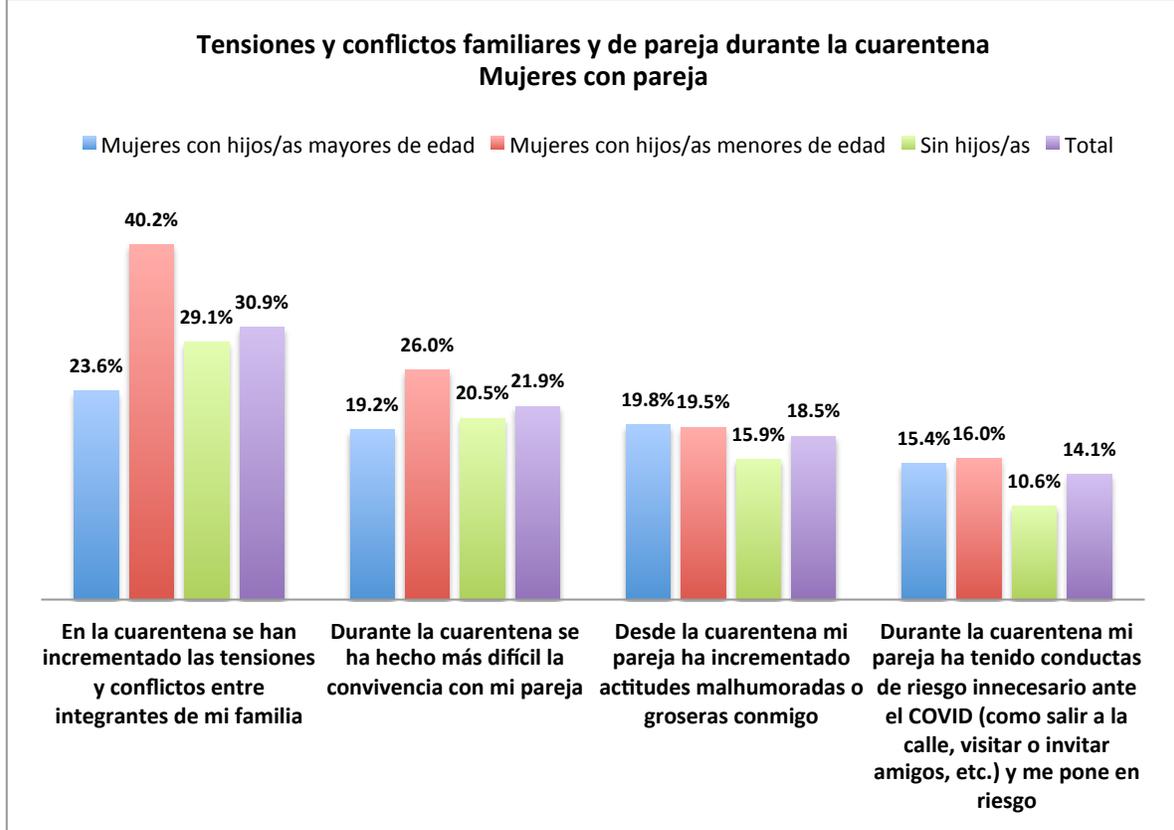
Para 1 de cada 3 mujeres se incrementaron los conflictos y tensiones entre las personas integrantes de sus familias, y para 1 de cada 5 ha sido más difícil la convivencia con sus parejas y perciben que estas han tenido actitudes malhumoradas y groseras para con ellas.

Esta percepción es mayor en el caso de las mujeres con hijos/as menores de edad, quienes en un 40% señalan un incremento en las tensiones y conflictos entre integrantes de sus familias, mientras para el 26% ha sido más difícil la convivencia con su pareja y para el 19.5% su pareja ha tenido actitudes malhumoradas y groseras para con ellas.

Es también significativo que para 14% de las mujeres que respondieron el sondeo, sus parejas han tenido conductas innecesariamente riesgosas ante el contagio, lo que ha ocasionado que ellas se sientan expuestas.



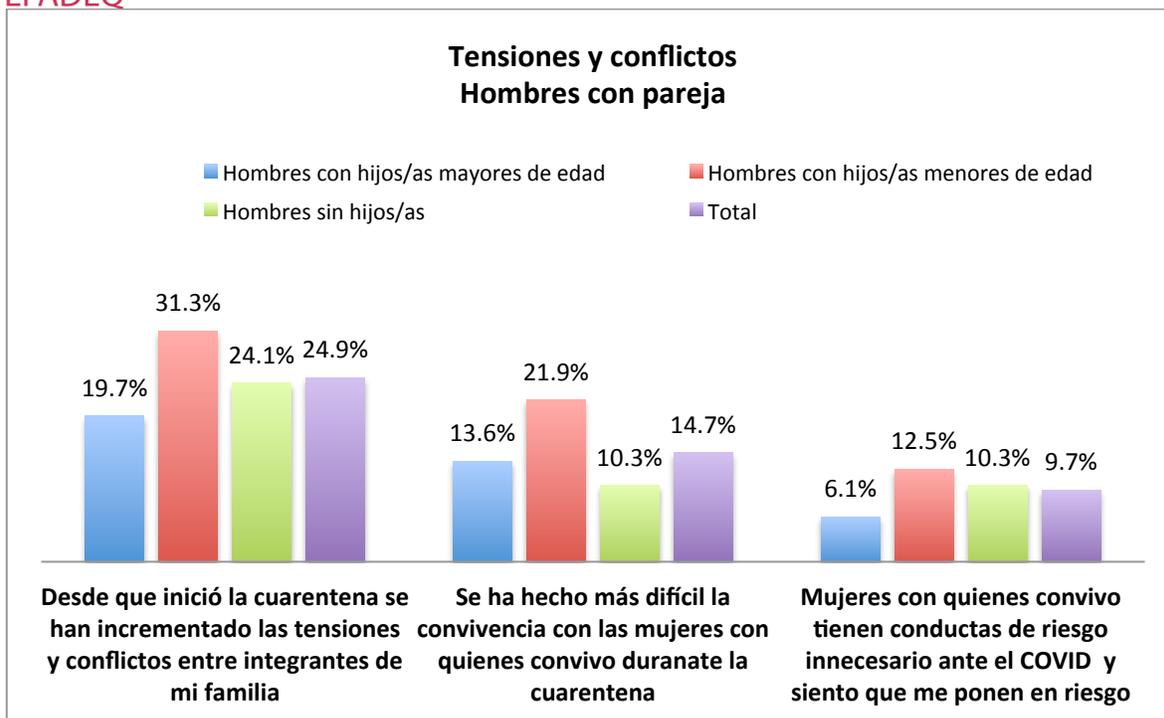
EPADEQ



Por su parte, los hombres también perciben en un porcentaje importante un incremento en las tensiones y conflictos en sus familias y mayor dificultad en la convivencia con sus parejas. Similar a lo que sucede con las mujeres, esta percepción es mayor en el caso de los hombres con hijos/as menores de edad. Sin embargo, el porcentaje de ellos que lo perciben es significativamente menor que en el caso de las mujeres. También es menor el porcentaje de hombres que señala que sus parejas han tenido conductas innecesariamente riesgosas ante el contagio, lo que ha ocasionado que ellos se sientan expuestos.



EPADEQ



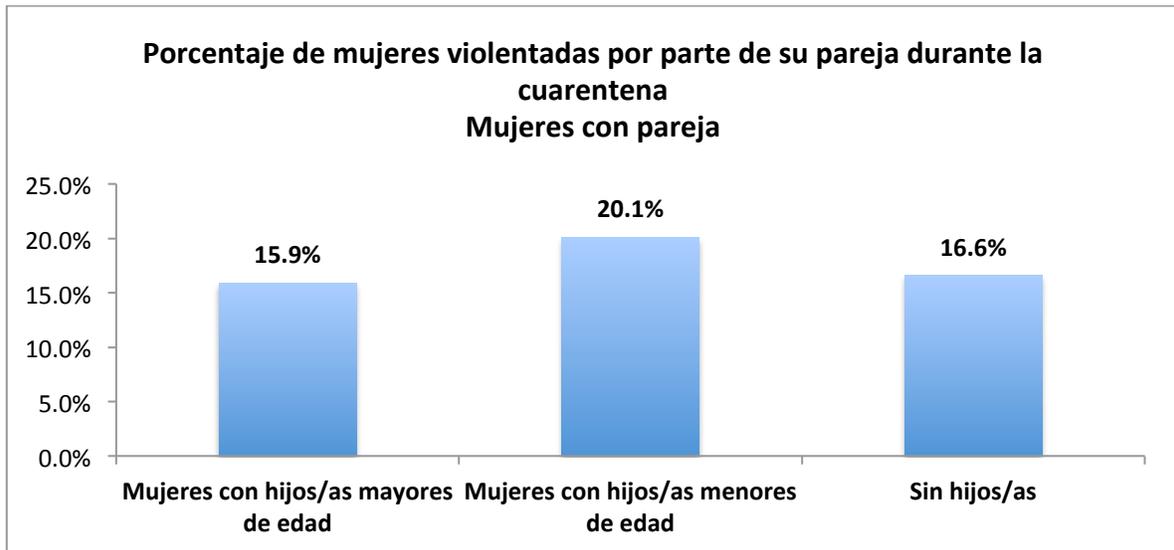
## Violencia

El sondeo indagó sobre la percepción de las mujeres y los hombres respecto de situaciones de violencia de género. Es importante señalar que el sondeo se enfocó en levantar información sobre lo acontecido únicamente durante el lapso entre el inicio de la cuarentena y el momento del levantamiento del sondeo, es decir 1 mes y medio, por lo cual no es comparable con ejercicio de medición de la opinión pública existentes sobre violencia de género cuyo lapso de análisis es de 12 meses.

Por lo que hace a la violencia de género por parte de la pareja, 17.5% de las mujeres con pareja que participaron en el sondeo refieren que durante la cuarentena han vivido por lo menos una expresión de violencia por parte de su pareja. Este porcentaje de prevalencia es más alto en el caso de las mujeres con hijos/as menores de edad, en cuyo caso 20.1% ha recibido violencia por parte de su pareja en el lapso de cuarentena considerado en el sondeo. Las manifestaciones de violencia que han recibido van desde gritos o insultos, violencia física y violencia sexual. Incluido el miedo a que sus parejas abusen sexualmente de las niñas o adolescentes que conviven en el domicilio.



EPADEQ

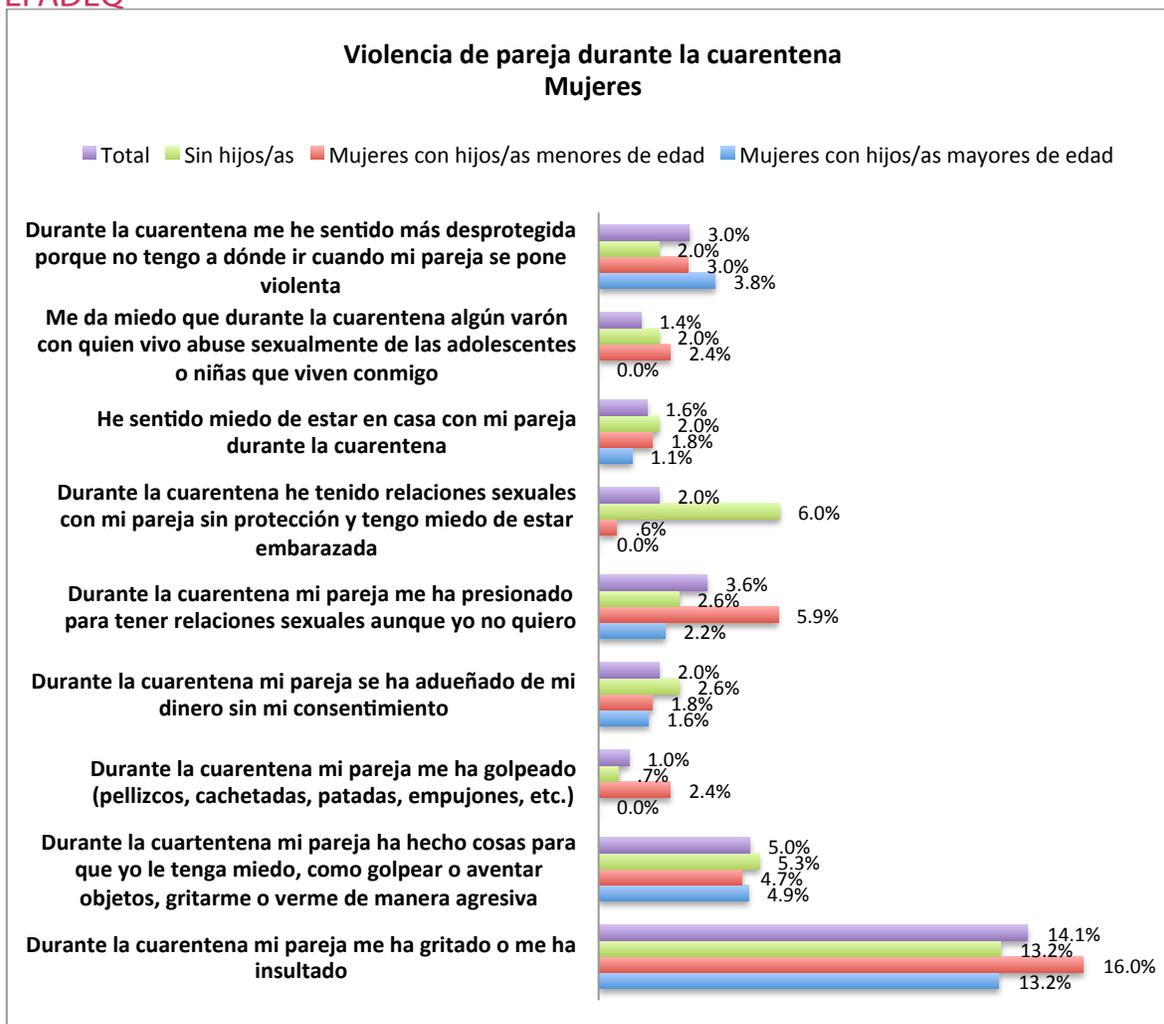


La manifestación de violencia incluida en el sondeo con mayor prevalencia entre las mujeres participantes en el sondeo es que su pareja les haya gritado o insultado, lo que le sucedió a 14% de ellas, siendo las mujeres con hijos/as menores de edad a quienes les sucedió en mayor medida (16%). Resalta que justo este grupo también es el de mayor prevalencia en la violencia física (golpes, empujones, pellizcos, etc.) (2.4%), en la presión para tener relaciones sexuales aunque ellas no quieran (5.9%) y en el miedo que han sentido de que sus parejas abusen sexualmente de las adolescentes o niñas que viven en su casa (2.4%).

Es importante resaltar que 6% de las mujeres sin hijos/as señaló que durante el confinamiento ha tenido relaciones sexuales con su pareja sin protección y tiene miedo de estar embarazada.



EPADEQ

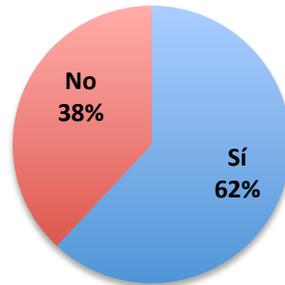


Como un dato relevante, 6 de cada 10 mujeres señaló que sí sabe a dónde puede acudir en caso de violencia doméstica. La mayoría refirió como instancia a la cual puede acudir a dependencias públicas de seguridad, como los ministerios públicos, policía, fiscalías, juzgados, entre otras; así como instituciones de gobierno encargadas de atender los asuntos de género y de las mujeres, como el INMUJERES, las instancias locales de las mujeres o incluso el DIF; en tercer lugar fueron señalados los recursos personales como la familia o amigas/os y enseguida de ello fueron mencionados los servicios telefónicos como el 911 y LOCATEL.

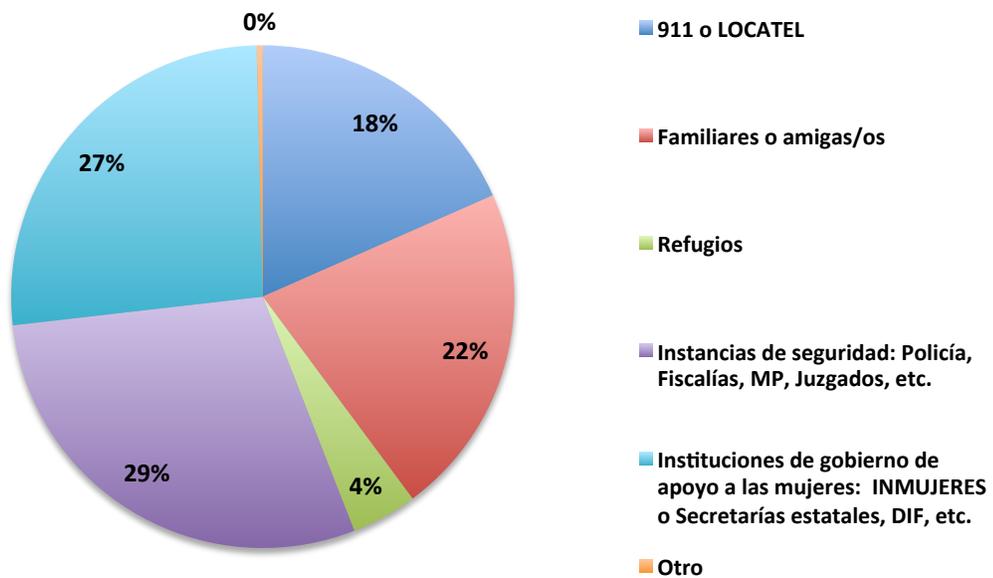


EPADEQ

### ¿Sabes a dónde puedes acudir en caso de sufrir violencia doméstica?



### ¿A dónde puedes acudir en caso de violencia?



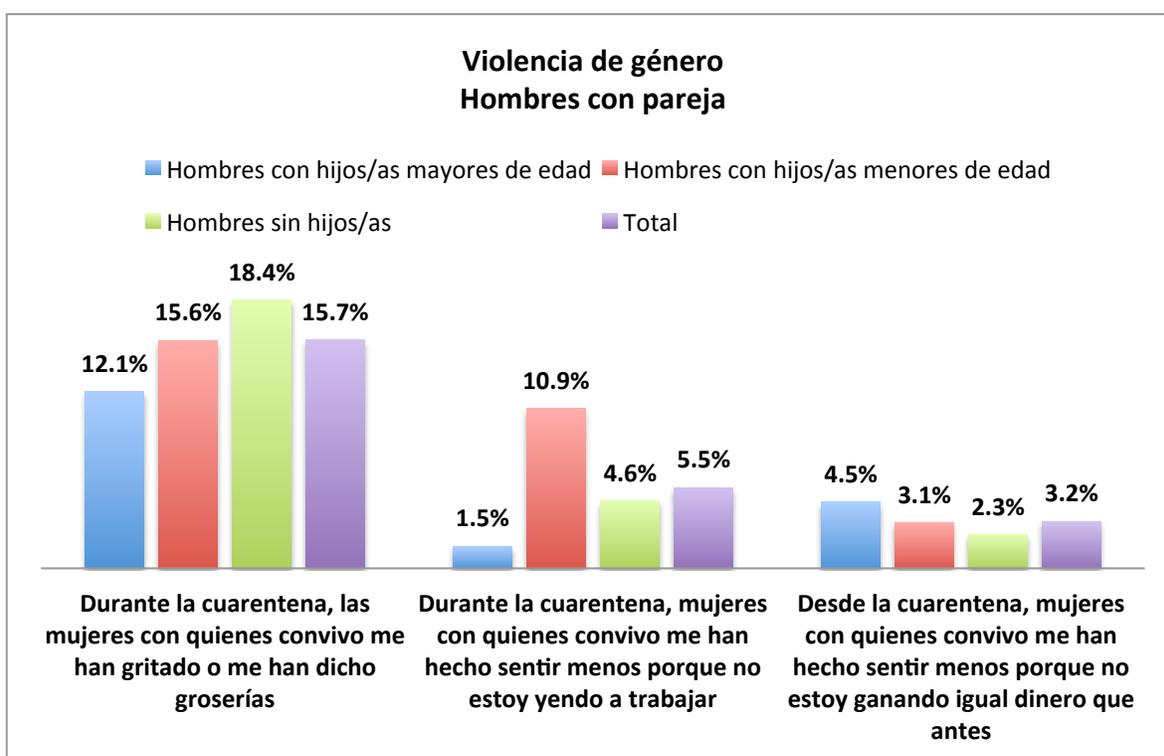
Se indagó también con los hombres por tres manifestaciones de violencia que pueden enfrentar durante la pandemia en razón de las relaciones y los roles de género y su



## EPADEQ

trastocamiento como efecto colateral de la pandemia. La primera se refiere a gritos, insultos o groserías y las otras dos tienen que ver con violencia que puede emanar del incumplimiento, total o parcial, de mandatos masculinos preestablecidos, vinculados con el rol de proveedor económico principal de la familia.

Al respecto, 15.7% de los hombres con pareja sondeados refieren que durante la cuarentena mujeres con las que conviven les han gritado o dicho groserías, 5.5% señala que les han hecho sentir menos porque no están yendo a trabajar y 3.2% porque no están ganando la misma cantidad de dinero que antes de la pandemia.



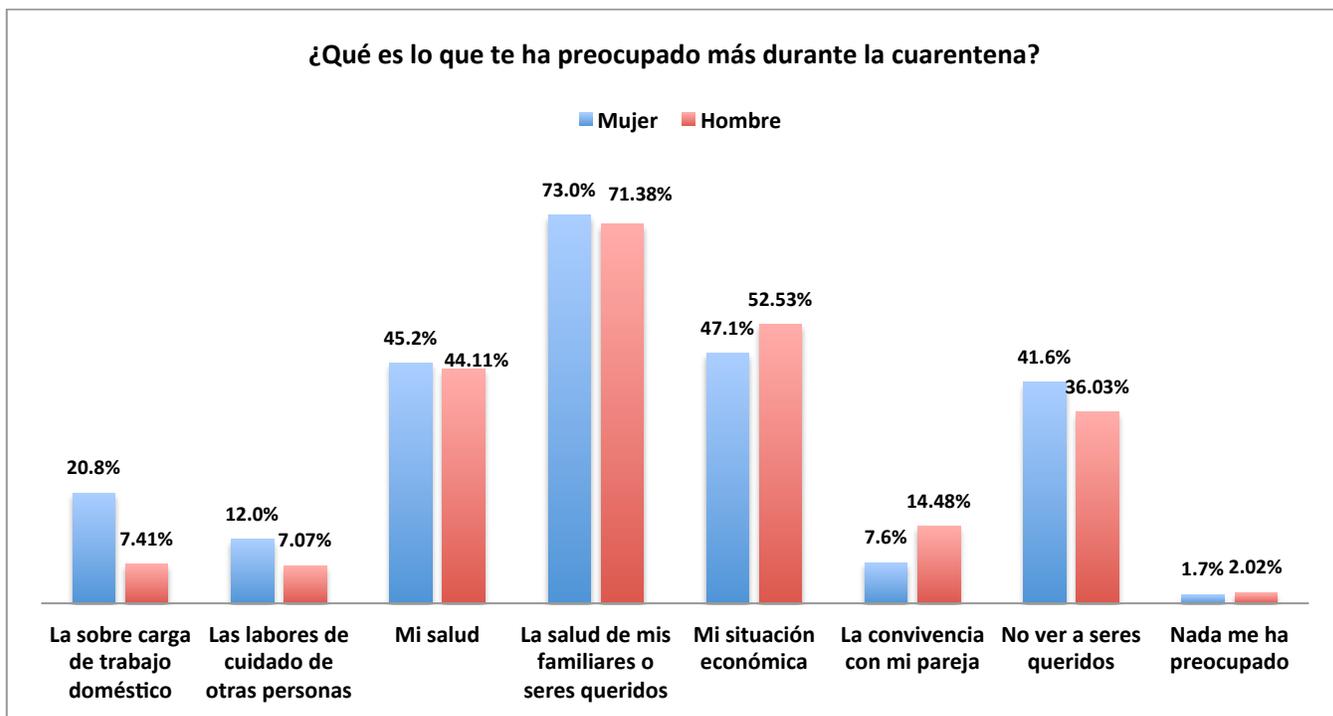
### Preocupaciones, emociones y sentimientos durante la cuarentena

Las principales preocupaciones que han tenido las personas que participaron en el sondeo durante la cuarentena son muy similares entre las mujeres y los hombres. En ambos casos les preocupa en primer lugar la salud de sus seres queridos, seguido de la situación económica y en tercer sitio su salud personal. También en ambos casos le sigue en prioridad dentro de sus preocupaciones el hecho de no ver a sus seres queridos.



EPADEQ

No obstante estas coincidencias, se registran también algunas diferencias por sexo: a ellas les preocupa en mayor medida la sobre carga de trabajo y las labores de cuidado de otras personas y a ellos la convivencia con su pareja y la situación económica.

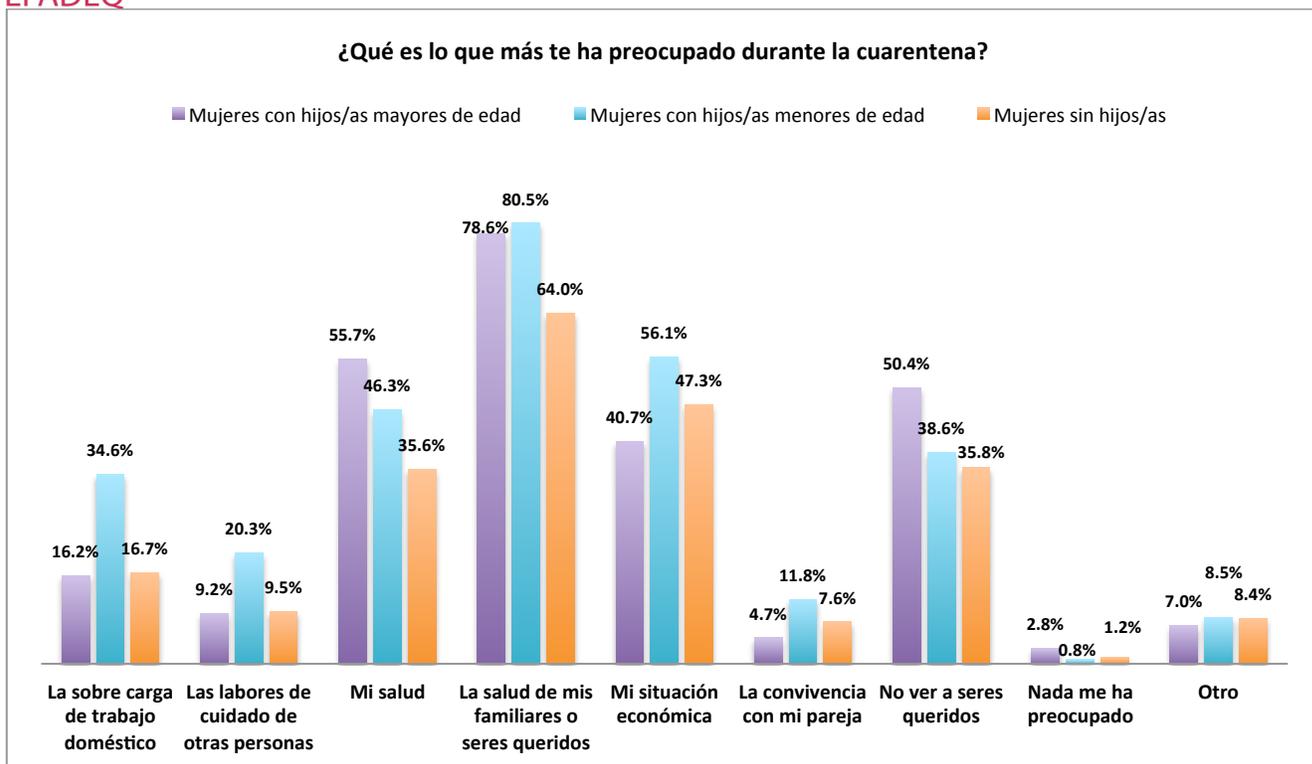


Nota: las personas podían contestar más de 1 opción.

Las mujeres que participaron en el sondeo tienen algunas diferencias importantes respecto de sus preocupaciones dependiendo de que tengan o no hijas o hijos y de la edad de los mismos. A las mujeres con hijas o hijos menores de edad les preocupa en mucho mayor medida la sobre carga de trabajo doméstico, las labores de cuidado de otras personas y su situación económica, mientras que a las mujeres con hijas o hijos mayores de edad les preocupa más no ver a sus seres queridos o su salud.



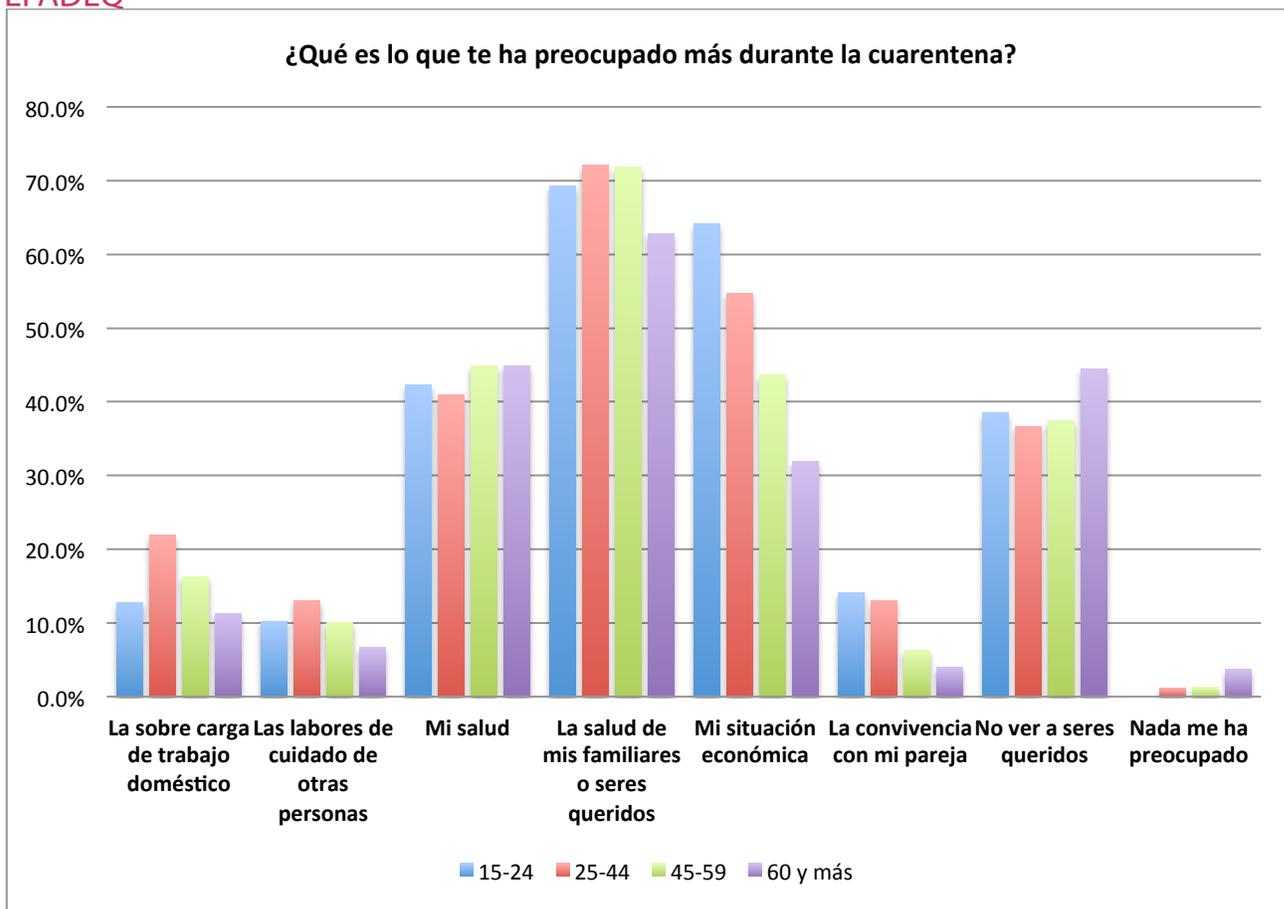
EPADEQ



Por edad hay también diferencias significativas, a las personas jóvenes (15 a 24 años) les preocupa relativamente más la situación económica, la convivencia con su pareja y la salud de sus seres queridos, en tanto que a las personas de mayor edad (60 años y más) les preocupa más no ver a sus seres queridos; mientras que a las personas en edad reproductiva (25 a 44 años) les preocupa relativamente más la sobre carga de trabajo doméstico y de cuidados de otras personas.



EPADEQ



El confinamiento y la situación de emergencia que ha ocasionado la pandemia también ha repercutido en la situación emocional de las personas. Un porcentaje significativo de personas señala que ha sentido miedo, vulnerabilidad, tristeza, ansiedad, enojo y falta de motivación durante la cuarentena. En general, estas emociones son compartidas por ambos sexos, sin embargo, resalta que las mujeres refieren en un mayor porcentaje el reconocimiento de estas emociones durante la cuarentena, con mayor énfasis la tristeza, el enojo y la falta de motivación. Asimismo, ellas en mayor medida señalan que se han sentido muy solas y reconocen que han sido agresivas con otras personas y que se han sentido confundidas respecto de sus emociones.

Tanto hombres como mujeres manifiestan en un porcentaje importante que han hablado con otras personas acerca de sus emociones y sentimientos, pero en este rubro también son ellas las que en un porcentaje mayor lo han hecho. En contraste, un mayor porcentaje de hombres señala que le cuesta trabajo expresar lo que siente; tal vez en ese mismo sentido les cueste más trabajo reconocer sus emociones, lo cual está relacionado con su propia experiencia de socialización a partir del género, pues a las mujeres les es más permitido expresar y, por lo mismo, reconocer sus propias emociones, mientras que para los hombres es un asunto de mayor represión.



EPADEQ

